

HOSPITALIDAD PARA

Los Moribundos y los Afligidos

Demasiados católicos en nuestras comunidades se ven obligados a sufrir y morir solos. La desafortunada aprobación de la dañina Ley de Suicidio Asistido por un Médico de California en 2015 desafía a las parroquias católicas a garantizar que los enfermos crónicos y terminales de nuestras comunidades no se sientan obligados a elegir el suicidio asistido. Con este fin, la Iglesia debe educar a los católicos sobre la ética en torno al cuidado al final de la vida y fortalecer los ministerios parroquiales para los enfermos y moribundos. ¿Cómo nos aseguramos de que los feligreses y los pacientes sean acompañados, amados y apoyados en su enfermedad grave y en el camino hacia el final de su vida?



REFLEJAR

Estaba enfermo y tú me visitaste... [Mateo 25:36](#)

Cuando desembarco y vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ellos, curo a los enfermos.

[Mateo 14:14](#)

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, 4 el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que también nosotros podamos consolar a los que están en cualquier aflicción, dándoles el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios.

[2 Corintios 1:3-4](#)

La santidad del Señor Jesús atrajo a los enfermos y hambrientos a buscar sanación y sustento. Cuando nos unimos más a Cristo, entonces su espíritu nos hace sus mensajeros, sus misioneros con la luz de su divina misericordia en nuestros corazones. No es cuestión de preguntarse cuando regresarán los demás, sino ¿cuándo buscaremos ansiosamente a llevarlos a Cristo? [Llamado a la Santidad, Obispo Jaime Soto](#)

La conciencia de que el moribundo pronto se encontrará con Dios por toda la eternidad, debe impulsar a sus familiares, seres queridos, personal médico, cuidado de la salud y religioso, a ayudarlo en esta etapa decisiva de la vida, con una preocupación que presta atención. A todos los aspectos de la existencia, incluido el espiritual. - "La fe responde a los temores sobre la muerte." [Papa Juan Pablo II, Discurso a un congreso internacional sobre el cuidado de los moribundos, 17 de marzo de 1992](#)

Si la persona se siente amada, la sombra de la eutanasia desaparece. [Seminario del Papa Francisco en Gestión de la Salud 2013](#)

PREGUNTAS PARA DIÁLOGAR

1. La muerte y el moribundo son parte de la vida. ¿Cuáles son las formas en que ministramos a los enfermos y moribundos en nuestra propia comunidad parroquial? ¿Cómo cuidamos a los enfermos y a los confinados en casa? ¿Tenemos ministerio de salud?
2. ¿Cómo les va con el ministro a los moribundos (es decir, ministerio funerario, grupos de afligidos)?
3. ¿Qué tan bien entienden los católicos de nuestra parroquia la enseñanza de la Iglesia sobre la ética del final de la vida, el acceso a cuidados paliativos de calidad, cuidados paliativos y directivas anticipadas de atención médica, y atención pastoral al final de la vida?